

DE SOLAPA

Escarceos

Pumpero, por Inda Victoria Roos (Emecé, Buenos Aires, 80 páginas).

El libro tiene formato grande, tirando a tablete, y annexa ilustraciones de E. Castel Capurro, a toda página. De arremetida nomás, la autora se larga contra el pumpero: De qué lugar vienes / que tanto bien me haces / con tus bieles de aire / estás mi pelo / con tus tristes de viento / sacriéndome mi cuerpo. Frases que tienen una ingenuidad fundamental, que servirán, después, para que, en páginas descriptivas, la autora conste algunos pasajes válidos —desde el campo trascurre mansamente, de acuerdo a los viejos cánones de la literatura de y para estancieros—, como este: Mi colmado parejero / es un caballo galeano / liberal para el trabajo / encorvador y ligero.

Vidas

Vida de un pagano, por Jacques Perrin (Plaza Janés, España, 300 páginas).

Tomad un niño muy alto, muy robusto. Dadle una madre casi muerta a fuerza de simplicidad y que ignora la moral. Prescindid del padre y ahorradle una erudición pedante. Dadle poderosos instintos, talento para la pintura y dejadle en libertad por las carreteras. Quizá se convierta en un gran pintor. Todo dependerá de su valor, de su lección y de los anares de la vida. En cualquier caso, se convertirá en un hombre entero, en uno de esos hombres que la

sociedad sólo puede sopitar en mínima cantidad so pena de estallar: "en un gran pagano". Así ha resumido su autor este libro, adelantando su anécdota y sus intenciones. Si tanto palabrerío tiene que ver con la novela, tal vez sea peligroso internarse en ella.

Visitas

La columna de hierro, por Taylor Caldwell (Grijalbo, España, 450 páginas).

Autora de Médico de cuerpos y almas y Prólogo al amor, la Caldwell ha asentado, a este libro, algunos subtítulos: El gran tribuno, Novela sobre Cicerón y Roma.



va. Como dice el solapista, "ésta es una gran novela histórica, que funde en agudos relieves la alta nobleza y la solapada corrupción de la Roma clasicana. Su argumento es asombrosamente moderno, por cuanto muchas de sus situaciones pueden trasladarse a nuestros días sin perder un ápice de actualidad e interés". Su trama, entonces, parece ser intrigante y emotiva de pena y —de acuerdo a sus pretensiones— aumentan ese interés las figuras importantes de la civilización que atraviesan el libro, al borde del abismo insospechable de la condición humana, desentrañando los misterios de aquella Roma antigua que legó su rostro al mundo, y la autora logra las mejores páginas de su bella producción literaria. ¡O no!

Guerras

Más allá de la guerra fría, por Marshall D. Shulman (Troquel, Buenos Aires, 117 páginas).

El esquema de la guerra fría ya no es la clave de la política internacional; ese concepto declina ahora frente a nuevos interrogantes. Esos interrogantes son enumerados ahora por este libro.



Confirmado. Buenos Aires, 1968. Pág. 174.

PAPELES SON PAPELES

7898



En las nubes un rojo se congela, / y ante las maldiciones de Satán giros / aquilladas en círculo y bajón / en múltiples de rictus, decía para volver a aclarar, para dejar que los que querían lo descifraran: Decendencia, que blandamente ensordeciera el foliaje. / Su punto silencio había en el bosque. / De pronto una aldega perseguía esplendoras espectacularmente. / La boca de la hermana sumbra en negras ramas. Georg Trakl dejaba al descubierto así las puntas del ovillo por las que los otros rastrearon su biografía. Que hubiera nacido un tres de febrero de 1897 en Salzburgo, que fuera el cuarto hijo de los seis que se empleó en tener el comerciante Tobias Trakl con María Hallik y lo amedrara al protestantismo, no bastan —salvo en ese último detalle— para confeccionar la historia, para establecer las claves ni revelar enigmas. Más cerca de los terrores de Trakl están, quizás, el año 1897 y el ingreso a una escuela católica, 1903, los aplazos y la interrupción de los estudios, desaparecidos segura, afortunadamente, por las lecturas prohibidas: Beaudelaire, Verlaine, George. Sin estudiar, sin oficio, y, además, sin mucho entusiasmo se anima a emplearse como aprendiz en una farmacia; le deja tiempo —y él es una buena raza— para frequentar las charlas de Gustav Streicher, un autor teatral, que lo lleva a dar dos malos pasos: las obras en un acto Tolstoy y Feto Morgese. Un año más tarde, casi todo el camino quedaría trazado: la primera aproximación a las drogas, el traslado a Viena y la llegada de Margarete, la hermana, y la consumación del incesto. Por esos mismos días, les a Rimbaud; Herman Bahr le recomienda al Neuer Wiener Journal; y publica tres poemas. Dos años después volverá a equivocarse escribiendo Blochort (Barba Azul), una obra para titiriteros. Se recibe de farmacéutico, la poesía comienza a concretarse con Decendencia. La hermana ciudad y El atordecér de tormento. El servicio militar como voluntario en la Dirección de Sanidad del Ejército, el traslado a Innsbruck con el grado de cabo farmacéutico, las borracheras, el ascenso a teniente de reserva no hacen seguramente más que acercarlo a lo que debía llegar, y no de casualidad. Subiendo bajo el Fohn lo permite decir: En la basura alba enmascarado un corte de ronco. / Mujeres acorrense olvidadas en castos, / un angustioso cortejo de inmundicia y roña, / se emergiendo donde la penuenza. Entre depresiones ciclicas, libros no publicados, la amistad de Karl Kraus, Adolf Loos y Oskar Kokoschka se asoma a la madurez y a ciertas conclusiones: "mi vida ha sido incomparablemente quebrantada en pocas días —explosión— y sólo queda un dolor inexpressible". El 10 de diciembre de 1913 (año de la publicación de Gedichte), los, por única vez, en Innsbruck, sus poemas en público. Heidegger arrisgó en algún momento que los poemas de Trakl nacen "a partir de una sola poesía", un único poema repetido "cada vez", por eso A uno maestro prematuramente, Canción Occidental, El Sol, A los que han enamorado y Siete canciones para la muerte, son, a lo mejor, las infinitas variaciones de una sola línea —o de cinco— que Georg Trakl iba a escribir desde el centro de todos los arrasamientos. 1914 resulta el plazo definitivo: Margarete —Gretchen— está a punto de morir, estalla la guerra, vive casi de la caridad, es incorporado nuevamente al ejército y obligado a permanecer en el frente, asiste al avance del ejército ruso, a la caída de Galicia oriental, a la masacre de las tropas checas en Grodok. Para Trakl, sin un rasguño, las cosas han llegado al límite. Pero le queda otra humillación: fracasa en su intento de suicidio y lo internan —bordeando la locura— en el hospital militar de Cracovia. De allí van a salir solamente dos poemas: Klage y Grodok. El tres de noviembre decide exagerar la dosis de cocaína. Tenía veintiún años y ya había escrito el poema que hacia falta, el más breve, el más reiterativo, el más trágico: El oro de los días se ha extinguido, / los tonos perdidos y caídos del círculo. / La dulce flauta del pastor murió, / los tonos perdidos y caídos del círculo. El oro de los días se ha extinguido.

CONFIRMADO - 17 de octubre de 1968 - Pág. 53

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Papeles son papeles [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)